

ARTIGO - DOSSIÊ

INDÍGENAS, *BANDEIRANTES* Y FRONTERAS COLONIALES IBÉRICAS EN AMÉRICA

INDIANS, *BANDEIRANTES* AND COLONIAL IBERIAN BORDERS IN AMERICA

HERNÁN MAXIMILIANO VENEGAS DELGADO*

HERNÁN VENEGAS MARCELO**

RESUMEN

Este artículo hace una reflexión crítica de los estudios históricos sobre el indígena, sobre el tema de los *bandeirantes* y sobre sus resistencias y tácticas adaptativas en los periodos colonial e postcolonial. Se fundamenta en una compilación y revisión crítica de la producción científica existente en las últimas décadas. Este ejercicio crítico permitió un mayor conocimiento de lo más destacado de la producción brasileña y sobre el Brasil – aún de insuficientemente circulación y conocimiento en ambientes académicos y universitarios del resto de la América Latina. Este artículo disemina el conocimiento y pretende que favorezca el diálogo entre los estudios sobre esta problemática en ambientes académicos de lengua española y portuguesa, su principal contribución teórico-práctica. Una minuciosa revisión de fuentes bibliográficas y documentales publicadas, mayormente, en español y portugués, fundamentan las reflexiones del cuerpo del artículo. Desde el punto de vista metodológico, un espíritu de historia comparada está presente al estudiar la esclavitud indígena en las fronteras septentrional novohispana y meridional del imperio portugués entre fines del XVIII e inicios del XIX.

PALABRAS CLAVES: indígenas; historiografía; bandeirantes; imperios coloniais.

ABSTRACT

This paper offers a critical review of historical studies on the indigenous theme, on the theme of the bandeirantes and on their resistance and adaptive tactics in colonial and post-colonial periods. This objective is based on the compilation and critical revision of the scientific production of the last decades. Thus, this critical exercise brought the most relevant Brazilian production and about Brazil - insufficiently known and disseminated in academic and university settings in the rest of Latin America. This work contributes to the dissemination of knowledge and is intended to foster dialogue on the issues raised in the academic and intellectual spaces of Spanish and Portuguese, which becomes its main theoretical and practical contribution. A detailed work with bibliographic and documentary sources published, mostly, in Portuguese and Spanish, base the reflections presented through several items that structure the present article. Finally, from a methodological point of view, a spirit of comparative history is present when studying indigenous slavery on the northern frontiers of the Spanish empire and southern frontiers of the Portuguese empire between the late 18th and early 19th centuries.

KEYWORDS: Indians; historiography; *bandeirantes*; colonial empires.

“La Nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas [...]” (Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, Artículo 2º, 1917).

“São reconhecidos aos índios sua organização social, costumes, línguas, crenças e tradições, e os direitos originários sobre as terras que tradicionalmente ocupam, competindo à União demarcá-las, proteger e fazer respeitar todos os seus bens [...]” (Constitución de la República Federativa del Brasil, Artículo 231º, 1988).

Estereotipos e interpretaciones sobre el indígena^{1}**

Los dos ejemplos de las constituciones de Brasil y de México que encabezan este epígrafe reconocen, a inicios y final del siglo pasado, la contribución cultural de los pueblos indígenas en esos países de la América Latina. El hecho de reconocer de forma explícita tal realidad en sus cartas magnas no significa que los estudios sociales y humanísticos sobre los pueblos indígenas hayan alcanzado una madurez definitiva. Por el contrario, la temática indígena es un asunto polémico e interesante que ha sido tratado de forma renovada en sus fundamentos conceptuales e interpretativos, con más fuerza y constancia a partir de las últimas décadas del siglo pasado. Esto ha contribuido para revisar hipótesis e interpretaciones sobre la temática indígena presentes en los estudios históricos de países latinoamericanos.

En este sentido, Guillermo Wilde, antropólogo argentino, argumenta que los estudios sobre la expansión europea y el contacto colonial en América y el mundo presentan dos perspectivas de análisis. Por un lado, “las historias de las poblaciones indígenas post-contacto constituyen versiones locales de la difusión capitalista o, por el contrario, expresan modalidades singulares y autónomas de construcción de la alteridad”². De este modo y, a partir de esta dicotomía reduccionista, varias temáticas relacionadas con la figura del indígena no han recibido una atención priorizada – salvo excepciones, *grosso modo* tratadas en este artículo. La legislación colonial, el mestizaje, el cacicazgo, sus representaciones escultóricas, las tácticas adaptativas y estrategias de

resistencias indígenas, la presencia del indígena en las villas y ciudades y el universo indígena-misionero³, constituyen temas de interés y que, de forma general, han sido negligenciados a menudo en estudios históricos, dígase, tradicionales.

Pese a la existencia de una producción creciente de artículos, libros y dossiers sobre la temática indígena, aún persisten viejos estereotipos que se caracterizan por: una justificación legalista de la esclavización del indio (un indígena genérico, dígase de paso, obviando así la multiplicidad étnica que les caracteriza); por una visión de pueblos atrasados o como obstáculos a la expansión económica, de no tener historia y sí, simplemente, susceptibles de una visión etnográfica.⁴ Y aún más, tales estereotipos aún están presentes en los estudios históricos y son reproducidos en la educación primaria, secundaria y de bachillerato, fundamentales para la educación ciudadana de los países latinoamericanos.

Uno de los motivos que justifica la existencia de los citados estereotipos es la aplicación justificativa del viejo principio medieval de la “guerra justa”. Este es un concepto antiguo y motivo de mucha discusión desde el siglo XVI, que debía ser “aplicada a povos que, não tendo conhecimento prévio da fé, não podem ser tratados como infiéis” y cuyas causas legítimas serían “a recusa à reconversão ou o impedimento da propagação da Fé, a prática de hostilidades contra vassallos e aliados e a quebra de pactos celebrados”.⁵ Otra justificativa para explicar los estereotipos mencionados fue la legislación colonial, “contradictoria,

oscilante e hipócrita” para el caso del Brasil Colonia, según la antropóloga Beatriz Perrone-Moisés⁶ En el espacio andino colonial – objeto de análisis del historiador Jacques Poloni-Simard, “el carácter jurídico de la definición del indígena lo convertía en parte de un estamento del Antiguo Régimen, con sus obligaciones, sus derechos y sus autoridades naturales”⁷. Todo eso en el contexto de una sociedad colonial andina que emerge del “confrontamiento entre diversas formas de explotación colonial, del cuadro jurídico donde ella se desarrolló y de la movilidad y el juego social que, paradójicamente, la colonización española permitió”⁸. Otro interesante estudio que justifica la persistencia de una imagen depreciativa del indígena pertenece al mexicano Roger Bartra.

De forma magistral, en su libro *El mito del salvaje*, este ensayista realiza un análisis etnográfico del surgimiento de tal mito, concluyendo que el salvaje no es una figura endémica del “Nuevo Mundo” y sí que acompañó – desde los tiempos greco-latinos-, a la imaginación de Occidente. En América no hizo más que reproducirse, precisamente, para no perderse en la vasta otredad del Nuevo Mundo, como apunta Bartra⁹. De tal elaboración conceptual se hicieron cargo los letrados decimonónicos, no sin antes configurarse un indígena genérico, idolatra y miserable – empequeñecido de cuerpo y alma-, lo que se identifica en los discursos que estructuran la conformación de los virreinos españoles, como bien destaca Alexandre C. Varella¹⁰.

Los antiguos proyectos de estados nacionales de la Iberoamérica Moderna¹¹ requirieron en su momento de una “mitología retrospectiva de los orígenes” para la invención de la nación. En este artefacto cultural, la nación, el indígena ocupó un lugar de insuficiente protagonismo y estereotipado al no ser identificado como portadores de elementos civilizatorios vitales a las modernidades iberoamericanas del siglo XIX. En el caso de Brasil y desde el Instituto Histórico e Geográfico Brasileño (IHGB) – lugar privilegiado y de elite letrada, son construídos dicotomías de indígenas “aliados-amigos” *versus* “indomables” representando así, de modo secundario y reduccionista, a “tupis” y “tapuias”¹². Similar situación discriminadora, también se presentó en relación con el resto de los indígenas, así como con el negro y otros emigrantes en los estados, colonias caribeñas y en regiones históricas¹³ de la América continental e insular. Sin embargo, valoraciones y parámetros históricos que colocaban a indígenas, negros y emigrantes en un lugar secundario han cambiado sustancialmente, deconstruyendo así los estereotipos enunciados.

No obstante continúan siendo necesarias revisiones a fondo y desde miradas interdisciplinarias, como ésta que nos ocupa, en cuanto a la esclavitud indígena. Las excepciones al respecto y en el ámbito académico brasileño destacan por sus renovadas lecturas e investigaciones, dígame modernas. Vale citar dos importantes especialistas en historia indígena: Manuela Carneiro da Cunha y John M. Monteiro¹⁴ cuyos estudios han contribuido para un cambio de actitud en relación al

indígena. Reconsiderar el papel de los bandeirantes en la historia y cultural de Brasil es un interesante camino apuntado fuertemente por ambos intelectuales.

Bandeirantes y bandeirantismo – la operación histórica.

“Héroes” *sui generis*, polémicos y exploradores de la época colonial en el Brasil son los *bandeirantes*. El fenómeno expansivo *bandeirante* cubrió, al menos entre 1550 y 1720, casi toda el área del Brasil colonial conocido, durante casi dos siglos, con una especie de utópico aún más significativo hasta por lo menos las últimas décadas del siglo XVIII. No menos polémica ha sido la “operación histórica” sobre la contribución *bandeirante* a la historia y cultura del Brasil. Se pretende comprobar en este epígrafe – tal y como formuló Michel de Certeau, que tal operación histórica se refiere a la “combinación de un lugar social de ‘prácticas’ científicas y de una escritura”¹⁵. Un ejemplo de ello es la historiografía paulista que trata sobre el tema de los bandeirantes, protagonistas y portadores de dosis esenciales de civilización hasta bien entrado el siglo XX. Esa misma historiografía ha manifestado en las últimas décadas posiciones más críticas ante el fenómeno de la expansión *bandeirante* y sus secuelas para todo Brasil.

Historiadores paulistas destacan la dimensión geopolítica de las expediciones *bandeirantes*¹⁶. Este es un tópico esencial, que subraya el historiador Jaime Cortesão en su obra *Introdução à história das bandeiras*¹⁷, cuando en verdad esta dimensión no estaba dentro de los planes

bandeirantes en un sentido estricto, sino tangencialmente, y como un resultado secundario. Su objetivo era la captura de indios para esclavizarlos, tanto en el nordeste y centro-este brasileño como en la propia región de São Paulo. El historiador John Manuel Monteiro, uno de los más esclarecidos especialistas en estas lides, parafrasea a otro importante historiador brasileño, João Capistrano de Abreu,¹⁸ en cuanto a que la acción de estos ‘colonizadores’ fue, en realidad, trágicamente despobladora para Brasil¹⁹.

En el otro extremo del continente, en la disputada frontera norte novohispana, el sentido de la esclavitud de los indios chichimecas, apaches y de otras etnias sería hasta cierto punto disímil. En este caso para despoblar la frontera de esos indios “bárbaros”, “feroces” y “sanguinarios”, con el objetivo de consolidarla frente a las ambiciones territoriales anglo-norteamericanas y francesas. La captura de los indios y su posterior esclavización en el centro y sur novohispano y, en específico, en el resto de las posesiones españolas del Golfo-Caribe y en particular en La Habana – *Llave del Nuevo Mundo y Antemural de las Indias Occidentales*²⁰, se constituiría en una especie de “solución final” tardío-colonial, a los fracasos tricentenarios de la política de asimilación y cristianización efectuada por el aparato político-militar-religioso hispano en ese confín de sus posesiones coloniales en América del Norte²¹.

En Brasil, la captura y esclavización de indios guaraníes en su frontera sur, no sólo resolvía el problema de la fuerza de trabajo necesaria para las regiones litoráneas atlánticas brasileñas u otras, sino

que garantizaba la producción y el transporte de mercaderías. El transporte de estas últimas, sobre todo agrícolas y manufacturadas, era realizado en uno u otro sentido, con el llamado *planalto* o *serra acima*, las regiones altas situadas a continuación de ese extenso litoral, y, en específico, con regiones del actual estado de Minas Gerais. Ello permitía gradualmente la ansiada penetración hacia el interior del continente (Figura 1), siempre en disputa legal con España desde los comienzos de la colonización, conforme reconocen los tratados de Tordesillas, de 1494; de Madrid, de 1750 y de San Ildefonso, de 1777.



Figura 1. Expansión bandeirante en el Brasil (1550-1720). Cf. MONTEIRO, John M. *Negros da terra. Índios e bandeirantes nas origens de São Paulo*. São Paulo, Companhia das Letras, 1994, p. 13.

Las tenues fronteras establecidas jurídicamente por esos tratados mencionados fueron transgredidas a lo largo de la época de dominación colonial en las Américas Portuguesa y Española. Para el caso del Brasil los movimientos *bandeirantes* son el caso más representativo, no solo de

esta transgresión limítrofe, sino también relacionado con la esclavización indígena, del universo guaraní. Existen varias interpretaciones sobre los movimientos de los *bandeirantes*, sin embargo, el esquema clásico de interpretación de la historiografía paulista encuentra uno de sus fundamentos esenciales en el artículo de la historiadora Myriam Ellis O *bandeirantismo na expansão geográfica do Brasil*, de 1960²². Esta autora conceptúa a ese movimiento expansivo a partir de fases diferentes, desde la denominada como *bandeirismo defensivo*, hasta aquellas que se centran en las expediciones de apresamiento de los indios, seguidas de un incierto movimiento colonizador hacia la planicie, de actividades mercenarias, finalmente, signadas por la búsqueda de metales y de piedras preciosas. Mas, la razón unificadora de este movimiento expansivo se da, según John M. Monteiro, en torno al mismo motivo básico: la necesidad crónica de mano de obra indígena para abastecer las empresas agrícolas de los paulistas²³ y de otras regiones de Brasil. Es ésta la conclusión del estudio más sistémico identificado por los autores de este trabajo.

Otro ángulo esencial del asunto, el del ataque de las *bandeiras* a las misiones jesuitas en búsqueda de indios reducidos²⁴ u otros, para esclavizarlos, puede ser analizado a partir de dos argumentos centrales. El primero de ellos prioriza el carácter obstructivo que las misiones jesuitas suponían para la rapacidad de los proyectos paulistas de la época. Un segundo argumento está más centrado en el hecho de que los indios habitantes de estas misiones ya se encontraban “acondicionados” al trabajo de tipo colonial europeo. No subvaloramos otros elementos en

cuanto al precedente conocimiento y praxis históricos de los guaraníes sobre la horticultura²⁵, mas no está definido como una cuestión esencial en el presente artículo.

Tal tradición de glorificación *bandeirante* también fue monumentalizada, o sea, representada escultóricamente en 1953, en São Paulo, hecho que se puede concebir como resumen de toda una época, convirtiéndose en una de las imágenes que representan a la ciudad de São Paulo. Este bien cultural fue “tombado”, o sea, inscrito en el *Livro de Tombo* del Consejo de defensa del Patrimonio Histórico, Arqueológico, Artístico e Turístico del Estado de São Paulo (CONDEPAAHT), el 21 de enero de 1987, “para devidos e legais efeitos”.²⁶ Más allá de este *efeitos* cabe otra interpretación sobre este monumento público y es que él revela una especie de narrativa de la nación brasileña. Se junta este trabajo a la línea de reflexión de la historiadora Ana Rita Ulhe al considerar que “o impacto dessas narrativas na construção social da memória é proporcional ao investimento histórico de diversos grupos políticos na construção dessas obras”²⁷. En la reproducción del “cartão postal” del monumento que sigue de la ciudad de São Paulo y en otros de estos – como el de la Estatua Ecuéstre de D. Pedro I, de 1862, por citar apenas dos ejemplos representativos, se identifica una imagen del indígena: secundaria, cristiana y ornamental.

Desde el punto de vista periodístico la corriente historiográfica pro *bandeirante* fue llevada al influyente periódico *O Estado de São Paulo*, por Julio de Mesquita Filho, también autor de la obra *Ensaio sul-*

americanos (1946)²⁸. En ésta expone similares tesis de glorificación en los capítulos dedicados a “Índios, jesuitas y bandeirantes”. En sus trabajos subrayó “la gesta” del considerado como el mayor de todos los *bandeirantes* brasileños Antonio Raposo Tavares, conceptuado como “un héroe de una de las más famosas hazañas de que guarda memoria la humanidad”²⁹.

Resulta curioso cómo se efectuó la exaltación de dicha figura cuando, en 1639, el padre jesuita Antonio Ruíz de Montoya había denunciado en su libro *Conquista espiritual...*³⁰ a este depredador como ‘el principal autor’ de las destrucciones de las misiones jesuitas en los confines sureños de los imperios portugués y español, así como de haber incursionado hasta la jurisdicción del puerto bonarense incluso, con propósitos rapaces vinculados mayormente con la esclavización de los indios guaraníes. En la misma dirección y durante la primera mitad del siglo XIX, también está presente la huella de Augusto Saint-Hilaire, viajero francés que recorrió una parte de Brasil entre 1816 y 1822. Éste, deslumbrado por las *entradas*³¹ paulistas en el interior del Brasil colonial, entonces en tránsito de constituirse en un estado independiente de vocación imperial, afirmó algo que quedaría con una fuerte huella en ese tipo de historiografía que venimos comentando:

Cuando se sabe, por experiencia propia, de cuántas fatigas, privaciones, peligros, que aún hoy aguardan al viajante que se aventura en esas regiones lejanas [de Brasil y las colonias vecinas de entonces], y se toma conocimiento del itinerario de las interminables incursiones de los antiguos paulistas, se siente una

especie de asombro, se tiene la impresión de que esos hombres pertenecían a una raza de gigantes³².

En rigor, como concluye Carlos Henrique Davidoff, en estas palabras de Saint-Hilaire está dado el núcleo ideológico esencial que fue tomado, por la “historiografía paulista bandeirológica”: el bandeirante como el héroe civilizador que anticipa el tiempo histórico de la nación en el *sertão* agreste, disputándolo a las “fieras salvajes y a las vastas soledades” de que nos habla Saint-Hilaire. La fuerte crítica de Davidoff trata de sopesar los términos, al reconocer las precarias condiciones iniciales de São Vicente y São Paulo, envueltos en lo que él denomina como “lucha por la subsistencia material”, que llevó a sus habitantes a moverse hacia el sertón. Esto no excusa lo que ocurría y ocurriría realmente: la búsqueda de una riqueza fácil, que se encontraba en el indígena, quien vivía en los bosques y con los otros elementos de la naturaleza que circundaban al indio³³. Relacionado con el lugar del indígena y la invención del propio concepto de Brasil no puede dejar de citarse a la labor del Instituto Histórico y Geográfico Brasileño (IHGB).

Este fue fundado en 1838 como responsable de un proyecto de escritura de la historia nacional en los moldes de un ambiente selecto que tuvo como objetivo homogeneizar una visión del Brasil en el interior de las élites, como afirma el historiador Manoel Luiz Salgado Guimarães. Así y según la *Revista del Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro* “a nação brasileira data de 1822, pois a Portugal pertencem os seis anos do Brasil-Reino (1816-1822) e os 316 sob o domínio colonial (1500-

1816)”.³⁴ Tal era la concepción sobre el pasado de Brasil presente en esa publicación periódica. Al ser definida la nación brasileña como representante de la idea de civilización en el Nuevo Mundo, los letrados del IHGB definieron aquellos que internamente fueron excluidos de este proyecto al no ser portadores de “civilización”: indios y negros.³⁵ Se buscaba unificar una memoria histórica común pero que, como bien reconoce María Regina Celestino de Almeida, el IHGB “iría a reservar un lugar muy especial a los indios: el pasado”³⁶.

Sin dudas, esta es una interpretación que “silencia” e intentó perpetuar un lugar para el indio, pretérito y no protagónico, en la nación brasileña. Estudios históricos y antropológicos, de enfoques, digamos, tradicionales, contribuyeron para perpetuar esta última interpretación en buena parte de los dos últimos siglos. Consecuentemente, las dinámicas y relaciones que establecieron los indios en los antiguos dominios coloniales no fueron estudiadas en su complejidad, lo que Steve Stern denomina como “resistencias adaptativas”. Precisamente, los seres humanos “actúan y se relacionan conforme a sus lugares sociales y sus objetivos [...y, aunque...] las estructuras culturales orientan el comportamiento de los hombres, [...éstas...] no pueden ser vistas como mallas de hierro en las cuales no es posible actuar fuera de éstas”, como fue manifiestamente el caso de los indios. En fin, y como conceptúa Maria Regina Celestino de Almeida, es una expresión del salto de los indios “de los bastidores al palco”³⁷ para caracterizar esta problemática.

Resistencias y tácticas adaptativas de los indígenas en la América Española y Portuguesa

Este fue también el caso, marcado por la historiografía mexicana y norteamericana, de las tácticas y estrategias adaptativas, en este caso mayormente pacíficas, de los indios tlaxcaltecas en la Nueva España. Éste es un fenómeno ampliamente estudiado por la historiografía mexicana de carácter centralista³⁸, aunque no con todo el énfasis que fuera deseable en una valoración más equilibrada en el norte novohispano, con sus elementos positivos y también depredatorios, que nos hacen recordar al *bandeirantismo* paulista. Mas el asunto esencial para la historia brasileña y americana en general, la del indio en su relación con el europeo y los procesos de asimilación del primero por parte del segundo, había sido deliberadamente minimizada, cuando no ocultada. El indio sólo encontraba, en el mejor de los casos, un reconocimiento a su lucha y resistencia contra los portugueses, pero, ya vencidos, no habría supuestamente nada más que hacer, como por ejemplo expone de forma original Florestan Fernandes en 1976³⁹, en su tesis en cuanto a los tupinambás en el Brasil.

Otra óptica de interpretación, sobre la asimilación del indígena, se manifiesta desde las últimas décadas del pasado siglo XX. Autoras como Manuela Carneiro da Cunha, Maria Regina Celestino de Almeida y Elisa Frúhauf Garcia han contribuido para demostrar que los grupos indígenas, si bien se adaptaron a los regímenes de los *aldeamentos*⁴⁰ y reducciones, donde buscaron tierras y protección, muchas veces lo

hicieron por su conveniencia, ante situaciones límites provocadas por los continuos ataques *bandeirantes* y por los poderes municipales o locales. Allí, *malgré eux*, es decir, de los historiadores y otros científicos sociales aún herederos de interpretaciones tradicionales, los indios demostraron ser sujetos activos, más que adaptativos, como lo evidencia la derrota colonialista y no sólo *bandeirante* de M'bororé, de 1641, de la cual probablemente aún haya mucho que escribir, más allá incluso del papel de los misioneros jesuitas. Para el caso de la América Española un interesante análisis para re-pensar los procesos de asimilación del indio es el liderazgo indígena e, indirectamente, el parentesco. Según Guillermo Wilde,

Dada la ausencia de un Estado que interpelara a los actores de manera directa o la mera existencia de un territorio virtualmente definido en tratados pero cuyos lindes no tenían efectos regulatorios inmediatos, las dinámicas locales se fundaban en interacciones concretas cara a cara. En estas circunstancias, el parentesco – y a partir de él, el cacicazgo – permiten pensar en formas alternativas de percepción del territorio que son el resultado mismo de un singular proceso colonial. Mas generalmente nos dan indicios de cierto “punto de vista” y de regímenes alter-nativos de espacialidad, temporalidad y memoria.⁴¹

En definitiva, si bien las aldeas y reducciones fueron espacios de supervivencia de los indios, señaladamente de los guaraníes, allí éstos tuvieron también la posibilidad, de beneficiarse de ese nuevo proceso de transculturación⁴² que les propiciaban los jesuitas, lo que les permitió reelaborar su cultura y su identidad, en medio de nuevas y difíciles

condiciones históricas y culturales. En tal sentido es conveniente siempre analizar la célebre contraposición entre el exitoso evangelizador jesuita Antônio Vieira y el “principal” - jefe- indígena Lopo do Souza, con numerosos créditos a favor de este último⁴³, en el Maranhão del siglo XVII.

En escala urbana esas resistencias y tácticas adaptativas tuvieron también su expresión, como se expresa en las investigaciones efectuadas por María Regina Celestino de Almeida, publicada bajo el título *Metamorfoses Indígenas - Identidade e Cultura nas Aldeias Coloniais do Rio de Janeiro* (2003)⁴⁴ y, en un ámbito geográfico más amplio, por Elisa Frühauf Garcia en su libro *As diversas formas de ser índio: políticas indígenas e políticas indigenistas no extremo sul da América portuguesa* (2009)⁴⁵. Como apunta Manuela Carneiro da Cunha, es que la percepción nuestra, mediante la cual los indios son sujetos y no solo víctimas de la colonización hispano-portuguesa, eventualmente puede parecernos novísima y renovadora, cuando, “para los indios esta [percepción] parece ser lo habitual”. Esta autora destaca que, revertiendo el asunto, el eufemístico “contacto” entre ambos mundos, el del europeo y el del indio, suele ser concebido por los indios como el producto de su propia acción o voluntad⁴⁶, tesis que hace pensar por su significado y realidad.

En este sentido, vale recordar también que en la mitología mexica, el hombre blanco no era algo novísimo o desconocido sino, como en este caso, del color de uno de sus dioses, de aquel que vino de más allá del mar, identificando a Quetzalcóatl con Hernán Cortés, por lo

que esperaban su aparición, lo que evidentemente, por otro lado, facilitó la conquista inicial española en Mesoamérica. En esta misma dirección, como bien apunta Carneiro da Cunha tomando como fuente a diversos autores, “el hombre blanco es muchas veces, en el mito, un mutante indígena, alguien que surgió del grupo”, recordándonos a la mitología timbira en general, la de los grupos de lengua kayapó, la de algunos grupos de lengua tupi, como los hawahiwa, y en los grupos panos de Entreríos. Para la autora, en el caso de los grupos indígenas panos ribereños, “como los shipibos, la cuestión es diferente: los hombres son creados del barro por el Inca, que los moldea y pone al fuego. Los blancos son menos puestos al fuego; los negros puestos de más al fuego; finalmente son hechos los indios, asados al gusto”. Incluso la brecha tecnológica entre indios e iberos deriva, en el mito de varios de estos pueblos indígenas, en una elección equivocada que hicieron ellos, no en la que hicieron y desarrollaron los europeos, en lo que queda que, pese a que escogieron mal, dejaron “a salvo la dignidad de haber moldeado su propia historia”. Incluso para algunos pueblos indios en concreto el famoso contacto entre esos dos mundos es visto como una especie de iniciativa por parte de los indios y no a la inversa.

Carneiro da Cunha concluye que “lo que esto indica es que las sociedades indígenas pensaron lo que les ocurría en sus propios términos, [pues] reconstruyeron una historia del mundo en que ellos tenían peso y en la que sus elecciones tenían consecuencias⁴⁷, punto de vista por demás muy interesante para poder comprenderlos hoy en día

mucho mejor y cada vez más. Un trabajo más específico y centrado en el centro del otrora virreinato de la Nueva España sobre estos “encuentros” pertenece al historiador James Lockhart. Este historiador norteamericano en sus estudios realizados y refiriéndose a la conquista española en el centro de México y a las forzadas relaciones que se establecieron entre los hispanos y los nahuas, afirma que “sus acciones y palabras diarias muestran un concepto muy diferente en ambas partes desde el principio. Nahuas e hispanos siguieron más interesados en sus propios asuntos y conflictos internos que en entender al otro”, y más adelante concluye que “el punto de vista general de cada parte estaba centrado en su propia sociedad y cultura, con un punto de vista simplificado, unidimensional y superficial de la otra parte”⁴⁸.

Y aún más, Lockhart apunta, *mutatis mutandis*, que similar actitud a la que tenían los hispanos hacia otros pueblos europeos la tenían los nahuas hacia los pueblos indígenas vecinos y los mismos españoles. Este autor menciona el Códice Florentino – tras este nombre se esconde “La Historia General de las Cosas de la Nueva España”, una de las fuentes históricas más importantes para el conocimiento de la cultura mexicana, de autoría del fray Bernardino de Sahagún. Refiriéndose a ésta, James Lockhart recoge que los españoles balbucean, tartamudean y hablan en una especie de lengua bárbara, lo que resulta la misma idea que tenían los nahuas hacia otras lenguas indígenas que no eran el náhuatl. En fin, para Lockhart resulta entonces probable que este mismo principio de “reciprocidad” funcionara, en ambos sentidos con todos los pueblos que

los españoles (y portugueses) encontraron en América en su colonización. Como se puede observar, debe atenderse prioritariamente a esas otras visiones del proceso de la conquista y colonización del indio, pese a todas las dificultades que se confrontan con las fuentes para su conocimiento y con nuestros prejuicios más o menos evidentes en el oficio de historiar.

Consideraciones generales

Este trabajo es resultado de una compilación y revisión crítica de la producción existente sobre el tema de la esclavitud del indio, sobre los *bandeirantes* y sobre el universo jesuita-guaraní en el Brasil. Varios tópicos relacionados a este objeto de estudio fueron tratados y concluimos que deben ser condensados a modo de consideraciones generales. Intentaremos, *grosso modo*, enumerarlas en el orden de raciocinio establecido en su relato. La que da inicio a este trabajo, se relaciona a la persistencia de prejuicios historiográficos en los estudios sobre el indio y pueden ser resumidos así: la justificación “legalista” de la esclavización, la su visión de pueblos atrasados o como obstáculos a la expansión económica, de no tener historia y sí, simplemente, etnografía.

En el Brasil tales prejuicios encuentran su matriz en la elaboración de una “memoria histórica” configurada en el Instituto Histórico e Geográfico Brasileño (IHGB). Tal memoria fue identificada en el contexto del Segundo Reinado (1838-1889) y está relacionada con la invención del Estado Nacional. Ésta reservaba al indígena un papel

poco protagónico, vinculado al pasado, en la órbita histórica y civilizatoria en que se pretendía afirmar esta joven nación. Sin ánimos de realizar un inventario de la producción científica sobre tal aspecto nos llamó la atención su dimensión, tradicional y conservadora, relacionada al papel del *bandeirantismo* y su glorificación. Exponentes de ésta en la primera mitad del siglo pasado son: Washington Luís, Oliveira Viana, Afonso d'Escragnole Taunay, Alfredo Ellis Júnior y Julio Mesquita Filho.

Sin embargo, esa memoria ha sido desmitificada como consecuencia de estudios renovados sobre el tema. Algunos de sus representantes más destacados son: João Capistrano de Abreu, Manuela Carneiro da Cunha, Florestan Fernandes, John Manuel Monteiro, Jaime Cortesão, Maria Regina Celestino de Almeida, Elisa Früfauf, Hernán M. Venegas Delgado, Carlos M. Valdés Dávila, Matthew Restall y James Lockhart. El resultado de sus investigaciones trajo consigo otras visiones del proceso de la conquista-colonización y esclavización del indio y un cambio de actitud en relación a su contribución para la historia y cultura de la América Latina. Tal dimensión les coloca en una interpretación moderna y actualizada sobre los estudios del indio en los países luso e hispanohablantes. Este trabajo no podría obviar el ejercicio crítico de la comparación sobre la esclavización del indio, particularmente en las fronteras imperiales novohispana y luso-hispana para los siglos XVIII y XIX.

En la frontera novohispana se dio una especie de “solución final” tardío-colonial a la esclavitud de los indios chichimecas, apaches y de otras etnias. Su captura y posterior esclavización en el centro y sur novohispano y el resto de las posesiones españolas del Golfo-Caribe tuvo como objetivo consolidar tales fronteras frente a las ambiciones imperiales anglo-norteamericanas y francesas. Trágicamente despoblador fue el resultado de tal fenómeno, un elemento común para el otrora virreinato de la Nueva España y para el Brasil. Además, la captura y esclavización de los indios guaraníes en su frontera sur permitía – de forma gradual, la ansiada penetración hacia el interior del continente en disputa constante con España, al solucionar el problema de la fuerza de trabajo necesaria para las regiones litoráneas brasileñas garantizando por su vez el transporte y producción de mercaderías agrícolas y manufacturadas realizado con el *planalto brasileiro*. En este proceso de esclavización en el Brasil nos llamó a atención dos aspectos: las denominadas “resistencias adaptativas”, o sea, la diversa naturaleza de las relaciones y dinámicas establecidas por los indios en los dominios coloniales, lo que los reafirma como elemento esencial y activo en la construcción de nuestros estados latinoamericanos.

Bibliografia

ALMEIDA, Maria Regina Celestino de. **Os índios na História do Brasil**. Brasil, FGV Editora, 2010.

ALMEIDA, Maria Regina Celestino de. **Metamorfoses Indígenas - Identidade e Cultura nas Aldeias Coloniais do Rio de Janeiro**. Rio de Janeiro, FGV, 2013.

BRIGHENTI, Clovis Antonio. **Estrangeiros na própria terra: Presença Guarani e Estados Nacionais**. Floirópolis: EdUFSC, 2010.

CAPISTRANO DE ABREU, João. **Capítulos de história colonial 1500-1800**. Brasília: Conselho Editorial do Senado Federal, 1998, [1907]

CAPISTRANO DE ABREU, João. **Os caminhos antigos e o povoamento do Brasil**. São Paulo: Ed. Civilização Brasileira, 1975 [1930].

CORTESÃO, Jaime. **Introdução à história das bandeiras**. Lisboa, Ed. Portugalia, 1955. 2 Vols.

CUNHA, Manuela Carneiro da. **História dos Índios no Brasil**. São Paulo, Companhia das Letras-Secretaria Municipal da Cultura-FADESP, 1992.

DADIVOFF, Carlos Henrique Davidoff. **Bandeirantes: verso e reverso**. São Paulo, Brasiliense, 1994.

ELLIS, Myriams. “O bandeirantismo na expansão geográfica do Brasil”, en Sérgio Buarque de Holanda. **História geral da civilização brasileira**, São Paulo, Difusão Européia do Livro 1960, Vol. I, pp. 273-296.

FILHO, Júlio Mesquita. **Ensaio Sul-Americanos**. São Paulo, Livraria Martins Editora, 1946.

FERNANDES, Florestan. “Antecedentes indígenas: organização social das tribus tupis”, In: BUARQUE DE HOLANDA, Sérgio (org.) **História geral da civilização brasileira**. Rio de Janeiro, Difel, 1976, v. 1.

FOUCAULT, Michel. "Of other spaces", **Diacritics**, vol. 16, no. 1, 1986.

GARCIA, Elisa Frühauf. **As diversas formas de ser índio: políticas indígenas e políticas indigenistas no extremo sul da América portuguesa**. Rio de Janeiro, Arquivo Nacional, 2009.

GARCIA, Elisa Frühauf. “Dimensões da liberdade indígena: missões do Paraguai, séculos XVII-XVIII”, Presentación al dossier “Missões na América ibérica: dimensões políticas e religiosas”, en **Revista Tempo**, vol. 19, no. 35. Departamento e Programa de Pós-Graduação em História da Universidade Federal Fluminense, Brasil, 2013.

GRUZINSKI, Serge. **A colonização do imaginário: sociedades indígenas e ocidentalização no México espanhol. Séculos XVI-XVIII**. São Paulo, Companhia das Letras, 2012.

GUIMARAES, Manoel. L. Salgado. “Nação e civilização nos trópicos: o Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro e o projeto de uma história nacional”, In: **Revista Estudos Históricos**. Rio de Janeiro: CPDOC, Fundação Getúlio Vargas, No. 1, 1998, pp. 5-27.

HUBERT, Maxime. **Índios e jesuítas no tempo ds missões. Séculos XVII-XVIII**, con prefacio de Jacques Soustelle, (de 1986). São Paulo, Companhia das Letras, 1990.

INSTITUTO HISTÓRICO E GEOGRÁFICO BRASILEIRO. **Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro**. IHGB, Rio de Janeiro, Tomo 61, Parte II, 1898.

JUNIOR, Almir Diniz Carvalho. “A ordem da missão e os jogos da ação: conflitos, estratégias e armadilhas na Amazônia do século XVII”, en **Revista Tempo**, vol. 19, no. 35. Dossiê “Missões na América ibérica: dimensões políticas e religiosas”. Departamento e Programa de Pós-Graduação em História da Universidade Federal Fluminense, Brasil, 2013.

KNIGHT, Franklin. “*Slavery and lagging capitalism in the Spanish and Portuguese American empires, 1492-1713*”. In: SOLOW, Barbara (org.). **Slavery and the rise of the Atlantic system**. Cambridge University Press, 1991.

LOCKHART, James. **Los nahuas después de la conquista. Historia social y cultural de los indios del México central, del siglo XVI al XVIII**. México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

MARIÁTEGUI José Carlos. **Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana** (con Prólogo de Aníbal Quijano). Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho, 2007.

MARTINS, Joaquim Pedro de. **Historia de la civilización ibérica**. Buenos Aires, Ed. El Ateneo, 1951 [1879].

- MONTEIRO, John Manuel. **Negros da terra. Índios e bandeirantes nas origens de São Paulo.** São Paulo, Companhia das Letras, 1994.
- MONTOYA, Antonio Ruíz de. **Conquista espiritual hecha por los religiosos de la Compañía de Jesús en las provincias del Paraguay, Paraná, Uruguay y Tape.** Bilbao, Imprenta del Corazón de Jesús, 1892.
- OLIVEIRA VIANA, Francisco José de. **Populações meridionais do Brasil.** Brasília: Câmara dos Deputados, 1981.
- PEREIRA, Julia Wagner. *O tombamento: de instrumento a processo na construção de narrativas da nação.* **Dissertação de Mestrado**, Programa de Pós-Graduação em Museologia e Patrimônio, UNIRIO/MAST, Rio de Janeiro, 2009.
- PERRONE-MOISÉS, Beatriz. “Índios livres e índios escravos – os princípios da legislação indigenista do período colonial (séculos XVI a XVIII)”, In: CUNHA, Manuela Carneiro da (Org.). **História dos índios no Brasil.** São Paulo: Companhia das Letras – Secretaria Municipal de Cultura, FAPESP, 1992., pp. 115-132.
- POLONI-SIMARD, Jacques. “A América espanhola: uma colonização de Antigo Regime”, In FERRO, Marc. (Org). **O livro negro do colonialismo.** Rio de Janeiro. Ed. Ediouro, 2004, pp. 202-251.
- RAMOS, Jorge Abelardo. **Historia de la nación latinoamericana.** Buenos Aires, Ediciones A. Peña Lillo, 1968.
- RICOBOM, Giselle. “Justificativa Teórica do Colonialismo Civilizatório: A Guerra Justa”, In: **Intervenção Humanitária. A Guerra em Nome**

dos Direitos Humanos. Belo Horizonte, Editora Fórum, 2010, pp. 39-56.

SOUZA, Washington Luís Pereira de. **A Capitania de São Vicente.** São Paulo, Casa Garroux, 1918.

TAUNAY, Afonso d'Escagnolle. **História geral das bandeiras paulistas**, 11 vols. (1924-1950). São Paulo, Melhoramentos/INL, 1975, 3 Vols.

VARELLA, Alexandre C. **A embriaguez na conquista da América:** Medicina, idolatria e vício no México e Peru, séculos XVI e XVII. São Paulo: Alameda, 2013.

VENEGAS DELGADO, Hernán M. e DAVILA, Carlos M. Valdés Dávila. **La ruta del horror. Prisioneros indios del noreste novohispano llevados como esclavos a La Habana, Cuba.** Saltillo, México, Gobierno del Estado de Coahuila de Zaragoza-Secretaría de Cultura-Consejo Editorial del Estado, 2014.

VOLTAIRE. **Cândido o el optimismo.** Rio de Janeiro. Editora Duas Escalas, 1977.

WILDE, Guillermo. “Guaraníes y jesuitas en la imaginación histórica moderna”. **Revista Harvard. Review of Latin America**, 2015.

WILDE, Guillermo. **Religión y poder en las misiones de guaraníes.** Buenos Aires: SB, 1ª. Ed., 2009.

Recebido em 14/12/2016

Aprovado em 12/06/2017

Notas

* Profesor universitario con cuarenta y tres años de experiencia en esta área. Doctor en Ciencias Históricas, Profesor Titular e Investigador Titular. Profesor-Investigador (Profesor de Tiempo Completo) y Consejero de la Escuela de Ciencias Sociales, de la Universidad Autónoma de Coahuila, México. Ha publicado un total de diecisiete libros y trabajos en libros personales, en coautoría y colectivos, así como unos setenta artículos científicos en Cuba, Venezuela, España, República Dominicana, México, Brasil, Francia, Colombia, Costa Rica y Alemania. Miembro de los consejos editoriales de revistas latinaoamericanas. Experiencia como docente e investigador en Cuba, República Dominicana, México, Venezuela, Nicaragua, Brasil, Francia, España, Alemania, Holanda y Austria. Perteneció a la Asociación de Historiadores de América Latina y el Caribe (ADHILAC) y de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Ha recibido varias condecoraciones y distinciones cubanas, venezolanas y dominicanas.

** Historiador. Professor Adjunto III (Classe C) da Área de História e do Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar em estudos Latino-Americanos da Universidade Federal da Integração Latino-Americana (PPG-IELA/UNILA). Licenciatura em História pela Universidade de Havana (Suma Cum Laude, 1998)/Revalidação – Bacharel em História pela Universidade Federal Fluminense (2013), Brasil. Máster em Ciências Pedagógicas pela Universidade Pedagógica Las Villas, Cuba (2002) e Máster em Gestão Turística pela Universidade de Havana-Universidade de Barcelona (2005). Doutor pelo Programa de Pós-Graduação em História (ANPUH), à Associação de Historiadores Latino-Americanos e do Caribe (ADHILAC) e à Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Turismo (ANPTUR).

¹ La traducción libre del portugués y del inglés al español, de éste y todos los textos citados en este trabajo fue efectuada por los autores de este trabajo. Debemos aclarar que algunos de los antecedentes de las obras en portugués, provenientes de sus versiones originales, tanto en inglés como en francés, no siempre concuerdan con una versión fiel a su más prístino sentido original.

² WILDE, Guillermo. **Religión y poder en las misiones de guaraníes**. Buenos Aires: SB, 1ª. Ed., 2009, p. 35.

³ Otros temas de interés han llamado la atención de especialistas como Alexandre Câmara Varella en su libro **A embriaguez na conquista da América**, de 2013. Este historiador brasileño estudia las prácticas de idolatría y las medicinas y los vicios en el Perú y México en los siglos XVI y XVII. Ciertamente un tema interesante y otra mirada

de las consecuencias del desmonte de las estructuras tradicionales de vida y organización estatal de los antiguos imperios Inca y Azteca.

⁴ En este sentido existe un visón sobre los indígenas como “ *povos na infância*” que encuentra su exponente - específicamente, en el contexto de la escritura de la historia nacional emprendido por el Instituto Histórico y Geográfico Brasileño (IHGB) – en la figura de: VARNHAGEN, Francisco Adolfo de. 1978 [1854]. **História Geral do Brasil a antes de sua separação e independência de Portugal**. São Paulo: Ed. Melhoramentos, 3 vol.

⁵ PERRONE-MOISÉS, Beatriz. “Índios livres e índios escravos – os princípios da legislação indigenista do período colonial (séculos XVI a XVIII)”, In: CUNHA, Manuela Carneiro da (Org.). **História dos índios no Brasil**. São Paulo: Companhia das Letras – Secretaria Municipal de Cultura, FAPESP, 1992., p. 123.

⁶ PERRONE-MOISÉS, Beatriz. *Ibidem*, p. 116.

⁷ POLONI-SIMARD, Jacques. “A América espanhola: uma colonização de Antigo Regime”, In FERRO, Marc. (Org). **O livro negro do conialismo**. Rio de Janeiro. Ed. Ediouro, 2004, pp. 202-251.

⁸ POLONI-SIMARD, Jacques. “A América espanhola: uma colonização de Antigo Regime”, In FERRO, Marc. (Org). **O livro negro do conialismo**. Rio de Janeiro. Ed. Ediouro, 2004, pp. 204.

⁹ aquello que Phillippe Nemo denomina de Occidente .. por referencia completa ...

¹⁰ VARELLA, Alexandre C. Sobre a condição miserável do índio: das circunstâncias da conquista à qualidade do corpo. **VI Encontro Internacional de História Colonial “Mundos coloniais comparados: poder, fronteiras e identidades**, Salvador da Bahia, Brasil, 2016.

¹¹ Nos referimos con esta denominación, “Iberoamérica Moderna”, a los estados nacionales surgidos a partir de los antiguos dominios coloniales españoles y portugueses en la América durante el siglo XIX.

¹² BRIGHENTI, Clovis Antonio. **Estrangeiros na própria terra: Presença Guarani e Estados Nacionais**. Floiranoópolis: EdUFSC, 2010.

¹³ Para el caso del indio del norte novohispano y en general la larga cadena de deportaciones forzosas y esclavización de los indios en Cuba durante prácticamente todo el periodo colonial, véase de Hernán M. Venegas Delgado y Carlos M. Valdés Dávila su libro **La ruta del horror. Prisioneros indios del noreste novohispano llevados como esclavos a La Habana, Cuba**. Saltillo, México. Gobierno del Estado de Coahuila de Zaragoza – Secretaría de Cultura-Consejo Editorial del Estado, 2014 (2da. edición).

¹⁴ Manuela Carneiro da Cunha, antropóloga luso-brasileira (1943) y John Manuel Monteiro, historiador e antropólogo (1956-2013). Algunas de sus obras más interesantes y renovadoras en cuanto a los estudios sobre el indio son: **Antropologia do Brasil: mito, história e etnicidade**, de 1986 e **Negros da Terra – índios e bandeirantes nas origens de São Paulo**, de 1994, respectivamente.

¹⁵ CERTEAU, Michel de. A operação historiográfica, In: **A escrita da história**. Rio De Janeiro: Ed. Forense Universitária, 1982, pp. 56-108.

¹⁶ Las *bandeiras* eran partidas de hombres empleados en capturar y esclavizar a los indígenas, en particular guaraníes y otros, de los confines hispano-portugueses en América del Sur, sobre todo en torno a São Paulo y poblados vecinos a éste. El nombre proviene tal vez de la costumbre tupiniquim, referido por el padre Anchieta, de levantar una bandera en señal de guerra. Dirigía la expedición un jefe supremo, con los más amplios poderes, señor de vida y muerte de sus subordinados. Por debajo de éste, con cierta graduación, marchaban personas que concurrían para solventar parte de los gastos o proporcionaban gente y, por supuesto, la tropa *bandeirante* compuesta fundamentalmente por mestizos de diversa índole, incluyendo indios y negros esclavos. Para una mayor información sobre éstas, véase a Jaime Cortesão. **Introdução à história das bandeiras**. Lisboa, Portugalia editora, 1955, dos volúmenes (en Obras Completas de Jaime Cortesão, volúmenes 2 y 3).

¹⁷ En íbidem. Véase en específico las páginas 7 a 9 de la Presentación y agradecimientos que realiza Monteiro.

¹⁸ Cf. João Capistrano de Abreu (1853-1927): **Capítulos de história colonial 1500-1800**. Brasília: Conselho Editorial do Senado Federal, 1998, [1907] e **Os caminhos antigos e o povoamento do Brasil**. São Paulo: Ed. Civilização Brasileira, 1975 [1930].

¹⁹ Citado por John Monteiro. **Negros da terra. Índios e bandeirantes nas origens de São Paulo**. São Paulo, Companhia das Letras, 1994, 2ª reimpresión, p. 8.

²⁰ Originalmente es el título de un manuscrito del Regidor perpétuo del Ayuntamiento de La Habana, José Martín Félix de Arrate Acosta, concluído en 1761. Cf. Félix de Arrate, José Martín. **Llave del Nuevo Mundo, Antemural de las Indias Occidentales. La Habana descripta**: Noticias de su fundación aumentos y estados (Edición sobre la copia manuscrita existente), Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, La Habana, 1964.

²¹ Cf. la obra citada de Hernán M. Venegas Delgado y Carlos M. Valdés Dávila **La ruta del horror...**

²² ELLIS, Myriam. O bandeirantismo na expansão geográfica do Brasil, en Sérgio Buarque de Holanda. **História geral da civilização brasileira**, São Paulo, Difusão Européia do Livro 1960, vol. I, pp. 273-296.

²³ MONTEIRO, John. Obra citada, p. 57.

²⁴ Nótese que el concepto de reducción jesuita ha sido comúnmente mal interpretado, tanto por su vinculación con el verbo español reducir, como por el sentido vulgar histórico de disminuir, dominar. En realidad, el concepto proviene de la palabra latina *reducti*, que significa llevados, en el sentido de conducidos, los indios al cristianismo bajo la óptica jesuita, a la vez que llevados también a “vivir en policía”, es decir, a vivir en sociedad, partiendo del concepto griego de *polis* como ciudad o conglomerado urbano de mayor o menor jerarquía. Decía el padre Ruíz de Montoya: “Llamamos reducciones a los grandes poblados en los cuales la diligencia de los padres reduce a los indios a la vida política y humana, para que ellos cultiven algodón para la confección del

vestuario”, en Maxime Haubert. **Índios e jesuítas no tempo ds missões. séculos XVII-XVIII**, con prefacio de Jacques Soustelle, (de 1986). São Paulo, Companhia das Letras, 1990, 313 páginas (1ª edición de 1967), cita 1, cap. III, p. 303)

²⁵ MONTEIRO, John M. Obra citada, p. 70.

²⁶ La publicación oficial del “tombamento” del “Monumento às Bandeiras” puede ser consultada en el Diário Oficial del Estado de São Paulo, Sección I, 95 (083), 8 de mayo de 1985. Cf.

<http://www.cultura.sp.gov.br/StaticFiles/SEC/Condephaat/Bens%20Tombados/Processo/Res.%2031%20de%2007.05.85,%20DOE%2008.05.85%20-%20pg.%2016.pdf>

²⁷ UHLE, Ana Rita. O índio nos monumentos públicos brasileiros. **Anais do XIX Encontro Regional de História: Poder, Violência e Exclusão**. ANPUH/SP-USP. São Paulo, 08 a 12 de setembro de 2008. Cd-Rom.

²⁸ FILHO, Júlio Mesquita. **Ensaio Sul-Americano**. “Guerra do Paraguai” (Carta ao Embaixador Carcano) – A Passagem de Humaitá-O Brasil e a Revolução Industrial da Inglaterra-Índios, Jesuítas e Bandeirantes. São Paulo, Livraria Martins Editora, 1946.

²⁹ CORTESAO, Jaime. Obra citada, vol. 1, p. 15.

³⁰ MONTOYA, Antonio Ruíz de. **Conquista espiritual hecha por los religiosos de la Compañía de Jesús en las provincias del Paraguay, Paraná, Uruguay y Tape**. Bilbao, Imprenta del Corazón de Jesús, 1892.

³¹ Las *entradas* se definen en general como expediciones comandadas por los portugueses y sus descendientes en búsqueda de esclavos indios, para lo cual se utilizaban las *bandeiras* generalmente.

³² Citado por Carlos Henrique Davidoff en su obra **Bandeirantes: verso e reverso**. São Paulo, Brasiliense, 1994 (8va. Edición, 1ª. edición de 1982), pp. 8-9.

³³ *Ibidem*, pp. 9-10.

³⁴ Cf. **Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro**, Tomo 61, Parte II, 1898, p. 9.

³⁵ GUIMARAES, Manoel. L. Salgado. Nação e civilização nos trópicos: o Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro e o projeto de uma história nacional, In: **Revista Estudos Históricos**. RJ: CPDOC, Fundação Getúlio Vargas, No. 1, 1998, pp. 5-27.

³⁶ ALMEIDA, María Regina Celestino de. **Os índios na História do Brasil**. Brasil, FGV Editora, 2010, p. 17.

³⁷ *Ibidem*, pp. 13, 21-24.

³⁸ Que lamentablemente se traslada a los diversos niveles de enseñanza formativa inicial y media, de lo cual son ejemplos los innumerables textos glorificadores de ese centralismo que en nada o muy poco ayudan a una adecuada interpretación integral de la nación mexicana, fenómeno no único, sino común al resto de los países latinoamericanos.

³⁹ FERNADES, Florestan. Antecedentes indígenas: organização social das tribus tupis, en Sérgio Buarque de Holanda (org.) **História geral da civilização brasileira**. Río de Janeiro, Difel, 1976, v. 1.

⁴⁰ **Aldeamento:** poblado indígena establecido y controlado por el régimen misionero jesuítico en Brasil.

⁴¹ WILDE, Guillermo. **Religión y poder en las misiones de guaraníes**. Buenos Aires: SB, 1ª. Ed., 2009, p. 35.

⁴² Para el concepto de transculturación pueden consultarse de Fernando Ortiz: **Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar**. La Habana, Jesús Montero, 1940, y **El engaño de las razas**. La Habana, Editorial Páginas, 1946.

⁴³ JUNIOR, Almir Diniz Carvalho. “A ordem da missão e os jogos da ação: conflitos, estratégias e armadilhas na Amazônia do século XVII”, en **Revista Tempo**, vol. 19, no. 35, dossiê Missões na América ibérica: dimensões políticas e religiosas.

⁴⁴ ALMEIDA, María Regina Celestino de. **Metamorfoses Indígenas** - Identidade e Cultura nas Aldeias Coloniais do Rio de Janeiro. Río de Janeiro, FGV, 2013 (primera edición de 2003).

⁴⁵ GARCIA, Elisa Frühauf. **As diversas formas de ser índio:** políticas indígenas e políticas indigenistas no extremo sul da América portuguesa. Río de Janeiro, Archivo Nacional, 2009.

⁴⁶ En la “Introdução a uma historia indígena”, de Manuela Carneiro da Cunha, quien a su vez en la organizadora de la obra **História dos Índios no Brasil**. São Paulo, Companhia das Letras-Secretaria Municipal da Cultura-FADESP, 1992, p. 18.

⁴⁷ CUNHA, Manuela Carneiro da. “Introdução...”, *Op.cit.*, p. 18 y 19.

⁴⁸ LOCKHART, James. **Los nahuas después de la conquista**. Historia social y cultural de los indios del México central, del siglo XVI al XVIII (1992). México, Fondo de Cultura Económica, 1999, pp. 627-628 (Conclusiones). El autor recuerda que durante el sitio español a Tenochtitlán, unos de los líderes mexicas gritó *Aquique inin Tenime*, o sea, ¿Quiénes son estos bárbaros?, refiriéndose obviamente a los hispanos.